

---

EL ESTUDIO Y LA EDICIÓN DE LA HAGIOGRAFÍA  
MEDIEVAL CASTELLANA EN EL TERCER MILENIO:  
BASES PARA UNA EDICIÓN CRÍTICA DE LOS  
*FLORES SANCTORUM* MEDIEVALES

VANESA HERNÁNDEZ AMEZ  
(Universidad de Oviedo)

*A Fernando Baños*

UNOS TEXTOS OLVIDADOS

HACE UNOS MESES, en la defensa de mi tesis doctoral, titulada *Descripción y filiación de los flores sanctorum medievales castellanos*, postulaba yo la necesidad de una edición crítica de los doce santorales conservados que fueron objeto de este trabajo y que hasta hace muy pocos años habían estado prácticamente olvidados. Al abordar su estudio en esta tesis, resultaba llamativa la escasez o casi nulidad de estudios y ediciones de unos textos que se conservan en proporciones mucho mayores a las del resto de los géneros medievales y que, por lo tanto, hablan de una expansión mayor que la de cualquier género de la época.

Mientras que la atención de la crítica en materia hagiográfica, casi exclusivamente desde sus inicios, se había centrado en el género poético y de forma muy especial en la obra de Berceo y en algunos poemas hagiográficos como la *Vida de santa María Egipcíaca*, la prosa quedaba

muy desatendida, salvo por los escasos estudios y ediciones existentes de algunas Vidas individuales<sup>1</sup>.

En cuanto a los doce santorales castellanos manuscritos en la Edad Media que se conservan apenas se cuentan estudios sobre ellos. B. B. Thompson y J. K. Walsh<sup>2</sup> fueron los primeros en apuntar la existencia de las dos compilaciones (A y B) que hoy se conocen, aunque incidieran casi exclusivamente en las peculiaridades de la Compilación A o *Gran Flos Sanctorum*.

Los santorales, divididos según esta clasificación y también por su datación, son los que se reflejan en el cuadro número 1 del anejo.

La crítica entresacó algunas de las Vidas contenidas en estos manuscritos para editarlas e incluso ofrecer, en algunos casos, esbozos de filiación entre los santorales, inspirados en las afirmaciones establecidas por Thompson y Walsh. Sin embargo, esos estudios y ediciones no atendían a la verdadera naturaleza de los *flores sanctorum*, que es la de colección<sup>3</sup>. Será José Aragüés Aldaz<sup>4</sup> quien, en el año 2000, retomó el tema de las relaciones entre los *flores sanctorum*, partiendo de los estudios de Thompson y Walsh y tratando las diferencias entre ambas compilaciones.

Precisamente el olvido de una parte tan fundamental y prolífica de la literatura medieval castellana impulsó a Fernando Baños<sup>5</sup>, quien había tratado en su tesis la hagiografía como género literario, a proponer como tema para mi tesis doctoral la descripción y la filiación de los doce santorales castellanos medievales. Así pues, en ella describí con minuciosidad

1. Algunos ejemplos son la *Vida de santo Domingo de Guzmán*, editada por M<sup>a</sup>. Teresa Barbadillo de la Fuente en 1985 (Madrid: Universidad Complutense, 1985); la *Vida de san Ildelfonso* del Beneficiado de Úbeda, editada por L. Romero Tobar en 1978-1980 (*Revista de Filología Española*, 60, Cuadernos 1<sup>o</sup>-4<sup>o</sup>, págs. 286-318) y por J. K. Walsh en 1992-1993 (*Romance Philology*, Special Issue, Supplement to vol. 46, núm. 1) y la *Vida de san Alejo*, editada por C. A. Vega en 1991 (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991).

2. Billy Bussell Thompson & John K. Walsh, «Old Spanish Manuscripts of Prose Lives of the Saints and their Affiliations. I: Compilation A (The *Gran flos sanctorum*)», *La Corónica*, 15 (1986-1987), págs. 17-28.

3. Únicamente la edición del manuscrito 8 BMP, hecha por Fernando Baños e Isabel Uría en el año 2000 (Santander: Sociedad Menéndez Pelayo), observaba esa necesidad de la edición de un santoral como unidad.

4. José Aragüés Aldaz, «El santoral castellano en los siglos XVI y XVII: un itinerario hagiográfico», *Analecta Bollandiana*, 118 (2000), págs. 329-386.

5. Fernando Baños Vallejo, *La hagiografía como género literario en la Edad Media. Tipología de doce Vidas individuales castellanas*, Oviedo: Departamento de Filología Española, 1989 (actualizado recientemente: *Las vidas de los santos en la literatura medieval española*, Madrid: Laberinto, 2003).

cada uno de estos *flores sanctorum* y, tras un exhaustivo cotejo, traté de llegar a conclusiones sobre su filiación. Sin embargo, quedaba patente al final de este trabajo la complejidad de este campo y la necesidad de seguir profundizando en su estudio y de realizar una edición completa para un mayor conocimiento y divulgación de esta parte esencial de la literatura española medieval. Por esto presento en esta comunicación un proyecto de edición que es, a su vez, el proyecto de una beca postdoctoral, aún sin conceder.

## EDICIONES

Puesto que la única edición existente de un santoral castellano medieval es la realizada por Baños y Uría del manuscrito 8 BMP, y éste sólo contiene 44 relatos, puede decirse, por lo tanto, que el *flos sanctorum* castellano sigue prácticamente inédito.

Es obvia, por tanto, la necesidad de una edición crítica del *flos sanctorum* que facilite un mayor conocimiento de esta modalidad narrativa, y aún esa necesidad seguiría existiendo si se hiciera una reproducción digital de estos textos, como en alguna ocasión se planteó. Esta edición habría de seguir unos criterios específicos, teniendo en cuenta la observación de cada uno de los santorales y sus relaciones entre ellos, los arquetipos y subarquetipos en que se agrupan.

Para una edición crítica de los santorales castellanos medievales el primer criterio fundamental que habría que tener en cuenta es que no podría ser conjunta sino que habría que editar por una parte los santorales de la Compilación A (o *Flos sanctorum*) y por otra los santorales de la Compilación B (o *Leyenda de los santos*), puesto que las diferencias existentes entre los santorales de cada compilación nos indican que con toda probabilidad provienen de dos traducciones distintas y, por lo tanto, hacen inviable una cohesión de todos ellos a la hora de editarlos.

Ante la imposibilidad de etiquetación del santoral 10.252, creemos que debería editarse por completo y separadamente de las compilaciones A y B. No obstante, en esta comunicación nos centraremos, y de manera forzosamente abreviada, en el planteamiento de una edición de las compilaciones A y B.

Siguiendo las pautas de las ediciones críticas, para la edición que planteamos convendría tomar un modelo o *codex optimus* como texto base para la edición de cada una de las compilaciones. Sin embargo, no podemos

escoger un santoral modelo de ninguna de ellas, porque no es posible dilucidar qué copia es más correcta que otra, en términos generales, ni tampoco podemos reconocer un santoral que contenga todas las narraciones del año litúrgico. Por otra parte dentro de cada compilación existen, como veremos, dos ramas distintas, lo cual dificultaría aún más el establecimiento de un santoral modelo, en el caso de que pudiera hacerse esto. En todo caso, a pesar de la elección de un testimonio base para cada episodio del ciclo litúrgico, se estudiarían todas las variantes significativas y se optaría en cada caso por la correcta, de acuerdo con los criterios de la ecdótica y atendiendo al acierto en la traducción de su fuente latina, que es la *Legenda Aurea* de Santiago de la Vorágine.

Para la edición de cada compilación se iría indicando, episodio por episodio, cuál es el testimonio base elegido en cada caso para la edición, al tiempo que se señalaría el resto de testimonios, que ofrecerían más o menos variantes. En el caso en que alguno de los testimonios, más que contener variantes aisladas, ofreciera un texto alternativo, se indicaría así en la edición. En ambos casos, para la edición aunaríamos tanto las vidas presentes en Vorágine como las ausentes que cada santoral incluye individualmente.

## COMPILACIÓN A

Los santorales que componen esta compilación son: 780, 12.688, 12.689, h-III-22 y h-II-18. En nuestra tesis doctoral habíamos planteado un esquema de relaciones entre los santorales de esta compilación, en el cual los textos se aunarían en dos familias distintas, a las que denominábamos provisionalmente A1 y A2 (cuadro 2 del anejo).

Los santorales de la rama A1 presentan grandes concomitancias y son los únicos que comparten determinadas adiciones, como la de fragmentos añadidos del *Libro de la Vida de Jesucristo* o *Vita Christi*, de Francesc de Eiximenis, en narraciones como las de los Inocentes, la Purificación, la Circuncisión y la Epifanía. Por otra parte, hemos visto que los santorales de la rama A2 son muy semejantes entre sí y distintos a su vez de los de la rama A1.

Sin embargo, para llevar a cabo esta edición sería necesario un cotejo exhaustivo de todos los textos y la detección de errores disyuntivos para corroborar o modificar estos esquemas, atendiendo, además, a la parcela del ciclo litúrgico que cada santoral conserva y que, en algunos casos,

puede llevar a confusión. Así, como me ha indicado el profesor Aragüés, tal vez la similitud de los santorales de la rama A2 (12.689 y h-II-18) se limite, simplemente, a que ambos conservan el mismo fragmento del ciclo litúrgico, lo cual no justificaría el establecimiento de una rama distinta. Sin embargo, en el caso de la Compilación B, parece más complicado establecer conclusiones según el fragmento del ciclo litúrgico que cada santoral conserva. Por tanto y en cualquier caso, como digo, sería necesario un cotejo íntegro de todos los textos para llegar a conclusiones determinantes sobre la filiación que son, a su vez, necesarias para llevar a cabo la edición crítica que planteamos.

De los santorales de la Compilación A ninguno abarca con sus contenidos todo el ciclo litúrgico, así como ninguno en concreto podría ser tomado como texto base para la edición de esta parte del corpus de *flores sanctorum*. Pero si superponemos todos los santorales es posible cubrir casi todo el calendario, de modo que no sería difícil plantear su edición.

En general, tomaríamos tres santorales como textos base para todo el ciclo litúrgico: Adviento a Pedro mártir: h-III-22 (texto paralelo: 12.688), Trinidad a Cristina: 780, Germán a la Dedicación de la Iglesia: 12.689 (texto paralelo: h-II-18).

Para el ciclo de vidas que va desde el Adviento hasta la vida de Pedro mártir, el manuscrito h-III-22 se presenta completo. Es decir, este santoral cubriría el primer ciclo del calendario y podría ser tomado como texto base para esta primera parte del mismo. El testimonio más antiguo, el del 780, no presenta más que algunas vidas de esta primera parte del ciclo, de modo que, por coherencia, hemos decidido tomar como base el manuscrito h-III-22, que no presenta errores significativos con respecto a aquél y a la fuente latina.

Si quisiéramos subsanar algunas lagunas textuales o partes que el h-III-22 tenga defectuosas tomaríamos como base para la subsanación el manuscrito 12.688, que cubre un elenco de vidas prácticamente igual al del h-III-22 y no presenta errores pertinentes con respecto a este santoral.

Existen, no obstante, excepciones en esta parte del ciclo en las que habría que tomar otros textos base, en lugar del h-III-22, para la edición de algunas de las vidas, ya sea por omisión de las mismas en el texto base (por ejemplo, las vidas de Pedro de Alejandría y de Facundo y Primitivo sólo están en el 12.689, de modo que tendrían que ser editados por este manuscrito), ya sea por ilegibilidad del texto base (por ejemplo, las vidas de Tomás y Silvestre, muy defectuosas en el h-III-22, serían editadas por el texto paralelo del 12.688).

Una vez cubierta la base para la edición de esta primera parte del ciclo litúrgico, comprobamos que la siguiente fase del ciclo la completa el manuscrito 780, desde la narración de la Trinidad hasta la de Cristina. La elección del texto del manuscrito 780 como base para la parte del ciclo que comienza en la lectura de la Trinidad no es gratuita, sino que se basa en que es el único santoral que cubre esta parte del ciclo litúrgico, salvo por la excepción de escasas lecturas que otros santorales también ofrecen de esta parte. Además, el texto del 780 es no sólo el testimonio más antiguo, sino que tampoco presenta errores pertinentes con respecto a la fuente latina.

Para la última parte del ciclo litúrgico se utilizaría como base el santoral 12.689, que es el que presenta estas narraciones de modo más completo, aun con alguna laguna al comienzo, como son las narraciones que van desde Santiago el Mayor a Abdón y Senén. Por lo tanto, desde la lectura de Germán hasta la de la Dedicación de la Iglesia, es decir, hasta el final del calendario de fiestas, el texto base para la edición sería el del 12.689.

Como sucedía en el primer tramo del ciclo, con texto base en el h-III-22, aquí que también se registran algunas excepciones en las que el texto base no sería el marcado, el 12.689. De este modo, la narración de santo Domingo de Guzmán sólo la recoge el santoral 12.688, de modo que, aunque para este fragmento del ciclo litúrgico se utilice como base el 12.689, en este caso se editaría esta lectura por el 12.688.

Hacia el final de esta parte del ciclo encontramos que el santoral h-II-18 es paralelo al 12.689, ya que presenta la mayoría de las vidas que el 12.689 ofrece, de modo que serviría como texto para enmendar lagunas, defectos o incorrecciones del texto base. Estimamos más oportuno tomar como base el texto del 12.689, puesto que es un testimonio más antiguo que el del h-II-18 y, además, se conserva menos defectuoso. Como en los anteriores casos, deben tenerse en cuenta las variantes que puedan ofrecer otras versiones de algunas lecturas que se recojan en otros santorales de A.

## COMPILACIÓN B

En cuanto a esta compilación, la elección de santorales como textos base para cubrir la edición de todo el ciclo litúrgico se complica más que en el caso de la otra compilación, puesto que existe un mayor número de variantes textuales y cada uno de los santorales de esta compilación es muy peculiar individualmente.

Según habíamos expuesto en nuestra tesis, el esquema de las relaciones entre los santorales de esta rama sería el que se plantea en el cuadro número 3 del anejo, basándonos en el criterio inicial de Aragüés<sup>6</sup>.

Los santorales de la rama B1 contienen listados muy próximos a Vorá-gine en cuanto a la ordenación de las vidas y bastante completos con respecto a la fuente latina. Por el contrario, los santorales de la rama B2 presentan listados que en comparación con los de Vorá-gine resultan incompletos y fragmentarios. No sólo no siguen fielmente el orden de vidas de la fuente latina, sino que cada uno de ellos presenta fragmentos distintos de la ordenación originaria. De ahí que Aragüés los englobe en una sola rama a la que califica de interpolada, ya que realmente representan interpolaciones dentro de todo el corpus de vidas original latino. También, como sugiere el propio Aragüés<sup>7</sup>, tal vez haya un «cruce» de influencias entre ambas ramas (B1 y B2), puesto que, según él, parece que la segunda parte del 15.001 ofrece semejanzas con la rama B1. Como en el caso de las filiaciones de los santorales de la Compilación A, las de los textos de esta compilación también deberían ser cotejados de forma completa, palabra por palabra. No obstante, en principio parece que el 15.001 y el m-II-6 son bastante peculiares en sus respectivas ramas, aunque está claro, por errores comunes que mantienen con los santorales de sus respectivas ramas, que pertenecen a éstas.

Si tuviéramos que elegir un texto base para toda la compilación, tal vez el más apropiado, por su mayor acercamiento a la fuente latina y por su listado más completo, sería el santoral h-I-14, cuyas lagunas o lecciones incorrectas podrían corregirse con otro santoral de esta compilación que ofrece también un listado bastante completo: el k-II-12.

Parece que en la mayoría de los casos y a pesar de las particularidades que cada uno de los santorales de esta compilación tiene, el h-I-14 podría elegirse como el menos erróneo de todos ellos. No obstante, hay que notar que, siguiendo estos criterios, solamente aparecerían santorales del subarquetipo B1 a modo de representación de toda la compilación, mientras que los santorales de la rama B2 quedarían limitados a ratificar la fijación

6. José Aragüés Aldaz, «Para el estudio del *Flos Sanctorum* renacentista (I). La conformación de un género», en *Homenaje a Henri Guerrero. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, editado por Marc Vitse, Madrid & Frankfurt: Iberoamericana & Vervuert, 2005, págs. 97-147.

7. José Aragüés Aldaz, «El *flos sanctorum* con sus etimologías. El incunable, la Compilación B y la *Leyenda de los Santos*: deudas, herencias, filiaciones», en *XI Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, León, 20-24 septiembre de 2005, en prensa.

del texto o revelar las divergencias, las cuales, en ocasiones son muy notables. No sucede en esta compilación como en la Compilación A, sino que en este caso los subarquetipos de B representan muchas veces lecturas muy diferentes, de forma que sería imposible señalar las variantes de las lecturas sin reproducir amplios fragmentos o incluso las lecturas completas. Un ejemplo de esta variedad de lecturas según los subarquetipos de B se lee en el cuadro 4 del anejo. La vida de santo Tomás es bastante distinta en la rama B1 (representada aquí por el ms. h-I-14), donde la lectura es muy extensa, y en la rama B2 (representada aquí por el ms. 15.001), cuya narración es notablemente reducida.

Sin embargo, observando los listados de vidas que contienen una y otra rama de esta Compilación B, tal vez lo más apropiado sería tomar el modelo de B1 h-I-14, puesto que este santoral, junto al k-II-12, también de la rama B1, abarca prácticamente todo el elenco de vidas del ciclo litúrgico. Echando un vistazo, además, a los listados de la tabla de santos de Vorágine, es fácil notar que los santorales de B1 son mucho más completos en cuanto a contenidos de vidas que los de la rama B2, de modo que editar la rama B1 parece justificado, siempre que se reúnan en apéndices todas las versiones alternativas de las narraciones.

Se puede plantear otra opción alternativa en cuanto a la edición de la Compilación B, que sería la de editar las dos ramas (B1 y B2), escogiendo un texto base para cada una de ellas. En algunas ocasiones las versiones serían muy distintas, pero en otras apenas se diferenciarían, mientras que, además, sería mucho más pesado para el lector y estudioso enfrentarse a la edición de las dos ramas completas. Por otro lado, se nos plantea otro inconveniente, y es el de escoger un texto modelo para la edición de la rama B2. Mientras que para la rama B1 el modelo más apropiado, como hemos dicho, sería el h-I-14, por ser el más completo y el menos erróneo, escoger un modelo para la rama B2 sería complicado, puesto que a pesar de que en principio parece el idóneo el texto del 15.001, por ser el más completo, sin embargo, basándonos en las afirmaciones de Aragüés, es un manuscrito que contiene concomitancias con la rama B1 en su última sección y, por lo tanto, sería redundante su edición en esta sección. Los manuscritos 8 y 9, por otro lado, son demasiado incompletos, y en el caso del 9, demasiado defectuoso, como para ofrecerse como modelo. Es por todo esto por lo que nos parece más conveniente tomar un único modelo para toda la Compilación B, aunque se ofrezcan todas las variantes de las dos ramas.

Como sucedía en la Compilación A, a pesar de que el santoral base (h-I-14) para la edición es muy completo, quedarían lagunas que no cubriría el texto base, como es el caso del Adviento, Anastasia, la Circuncisión, la



Epifanía, las lecturas de Pablo ermitaño, Remigio, Macario, Félix y Marcelo. En los casos de las narraciones de Leocadia, Anastasia, la Circuncisión y la Epifanía estas lagunas del texto base pueden subsanarse con narraciones del santoral k-II-12, que sería, además, el texto más cercano al del h-I-14.

También hay que señalar que la vida de María Magdalena en esta Compilación B es muy peculiar en el caso de la versión del k-II-12, por lo que convendría también ofrecer esta narración editada paralelamente según los textos del h-I-14 y del k-II-12. Además, este último santoral k-II-12 presenta claras concomitancias con la versión del manuscrito misceláneo h-I-13<sup>8</sup>, la cual podría servir como texto auxiliar para subsanar errores o completar variantes y podría editarse en un apéndice o a pie de página. Observamos un ejemplo de las diferentes versiones de esta narración en el cuadro 5 del anejo.

Por último, con respecto a la edición de esta compilación, hay que decir que el santoral h-I-14 es un manuscrito muy peculiar, ya que en ocasiones presenta fragmentos adicionales que no se encuentran en la fuente latina (como sucede en las narraciones de Patricio, la Conversión de san Pablo y Ágata)<sup>9</sup>. Convendría, entonces, para la edición, señalar estos fragmentos novedosos adecuadamente, de modo que fuera claro que se trata de adiciones que presenta exclusivamente este santoral.

Si contamos el total de los folios que habría que editar el resultado sería de casi 1170 (760 de la Compilación A y más de 400 de la Compilación B) y, casi el doble de páginas, en los que habría que rastrear y considerar miles de variantes. Es decir, aún queda mucha tarea y muy laboriosa por hacer, pero me gustaría pensar que será una tarea que, con paciencia, esfuerzo y un merecido apoyo a los investigadores será llevada adelante. Otra edición que podría ser llevada a cabo sería una edición fotográfica digital, acompañada o no de una transcripción paleográfica, que no reñiría en absoluto con este proyecto de edición crítica, sino todo lo contrario, la complementarí y ofrecería al público interesado los textos en su estado más puro.

8. Se trata de un manuscrito datado entre mediados del siglo xiv y principios del xv, conservado en la Biblioteca Nacional. Es especialmente llamativo por su amplio contenido hagiográfico, formado por las narraciones de las féminas María Magdalena, Marta, María Egípcíaca y Catalina, y la del caballero Plácidas o san Eustaquio.

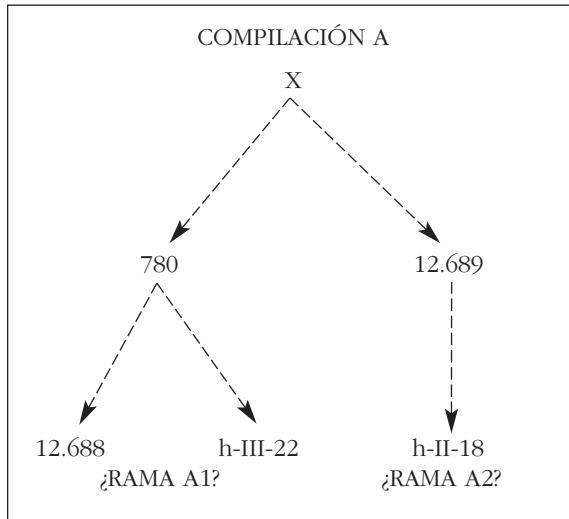
9. Así, en la vida de Patricio este santoral añade en los folios LXXVIIId-LXXVIIIa un fragmento en el que se cuenta cómo el santo construyó un monasterio al lado del pozo que le había servido de purgatorio y cómo debía evitar que cualquier persona entrase en él. En la narración de la Conversión de san Pablo, entre los folios LIIIc y LIIIa, se añade un colofón novedoso en el que se narran las revelaciones del santo. Por último, en la vida de Ágata, en los folios LIIIc-LIIId, se inserta una curiosa historia sobre un obispo y un palafreñ.

ANEJO. BASES PARA UNA EDICIÓN CRÍTICA DE LOS FLORES SANCTORUM MEDIEVALES CASTELLANOS. COMPILACIÓN A Y COMPILACIÓN B

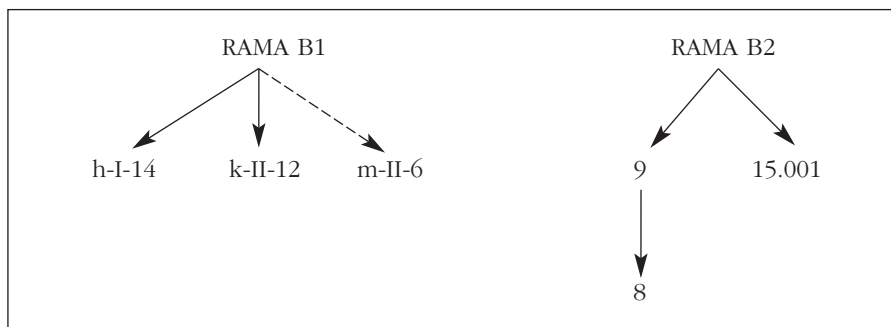
CUADRO 1

	COMPILACIÓN A O GRAN FLOS SANCTORUM	COMPILACIÓN B O LEYENDA DE LOS SANTOS	INDEPENDIENTE
SIGLO XIV		¿8 BMP? 9 BMP	10.252 BN
SIGLO XV	780 BN 12.688 BN 12.689 BN h-III-22 ESC h-II-18 ESC	h-I-14 (1427) ESC k-II-12 ESC 15.001 LG m-II-6 ESC	

CUADRO 2



CUADRO 3



CUADRO 4

VIDA DE SANTO TOMÁS

h-I-14	15.001
<p>E después que el apóstol llegó al término de la cibdat de los judíos entró Abañes ante delante e fuese para Gundofero rey e díxole cómo vernía Thomás. El rey, después que vio a santo Thomás díxole: «¿Puedesme fazer un palacio?». Respondió santo Thomás e dixo: «Puedo». E demostróle el rey el lugar do lo quería fazer el palacio. E díxole: «Dame en qué manera farás e ordenarás este palacio». Santo Thomás tomó una verga o vara e començó de medir e dixo: «Aquí faré las puertas fazia el sol, por que quando saliere luego entre por el palacio. En el segundo lugar, do estén todas las gentes e fagan lo que quisieren. En el tercero lugar faré el consistorio do se fagan las cosas secretas. En el quarto, do estén dueñas e donzellas. En el quinto lugar faré otra cámara para el invierno. En el sexto faré otra cámara para el verano. En el séptimo faré otras cámaras do estén las camas e los lechos. En el otavo, do estén los thesoreros. En el noveno, do estén los paños. En el dezeno, do esté la cozina. En el onzeno, do estén los lavatorios. En el dozeno faré una torre muy alta e derredor della muchos andamios». E el rey después que oyó estas cosas al apóstol: «Verdaderamente, maestro eres tú, e conviénete de ministrar e de ordenar las cosas del rey». E dióle muy grande thesoro e fuese para otra tierra el rey muy lexos fasta que lo oviese fecho. (XVIc)</p>	<p>E después de esto, el apóstol e Abayneo, mensajero del rey, viniero al rey de India, e el apóstol conpúsole un palacio a maravilla e rescibió muy grand thesoro. E el rey fuesse para otra tierra e el apóstol dio todo el thesoro a pobres. (Xb)</p>

CUADRO 5  
VIDA DE MARÍA MAGDALENA

h-I-14	k-II-12	h-I-13
<p>Santa María Magdalena fue así llamada de un castillo que fue dicho Magdalo. E fue muy fijadalgo, ca vinié del linage de los reyes, e al padre dixieron Siro e a su madre Eutharia. Ésta e su hermano Lázaro e su hermana Martha avién por heredit el castillo de Magdalo, que es a una legua de Genafasco e Betania, que es cerca de Jherusalem e muy grande parte de Jherusalem (CLXXIIb)</p>	<p>Después que nuestro Señor Jhesu Christo fue medianero entre Dios e los omes por su pasión e por su resurrección ovo vencida la muerte e fue glorificado, la bendicha santa María Magdalena e Maximiano, a quien sant Pedro la encomendó con su hermana santa Marta e con su hermano sant Lázaro, e con aquel ciego que Nuestro Señor guaresció por su palabra, e con aquella manceba que dixo a Jhesu Christo en la predicación: «Beato venter qui te portavit e ubera qui subsisti», tanto quiere decir «Bendito fue el vientre que te truxo e las tetas que mameste» (115c)</p>	<p>Después que nuestro Señor Jhesu Christo, que fue medianero entre Dios e los omes por su pasión e por su resurrección, ovo vencida la muerte e fue glorificado e sobido a los cielo, a la bendita santa María Magdalena e a Maximiano, a quien sant Pedro la encomendó con su hermana santa Marta e con su hermano sant Lázaro, e con aquel ciego que Nuestro Señor Jhesu Christo guaresció por su misericordia y con aquella palabra que dixo a Jhesu Christo en la predicación: «Beatus venter qui te portavit e ubera qui sussisti», que quiere decir «Bendito fue el vientre que te traxo e las tetas que mamaste» (1a)</p>